

## Testimonios de sacerdotes formados por D. José María



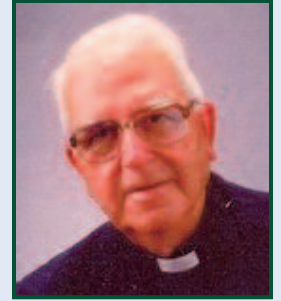
D. José María era un punto de referencia en la espiritualidad sacerdotal. Vivía y predicaba "con obsesión" la santidad ontológica, con eso quería dar un sentido de profundidad a la santidad sacerdotal. Presentaba la santidad sin agobios, de manera gozosa, que a mí me hizo ver que a Dios y a los demás había que ir por el camino del amor y del humor. Solía visitar a los enfermos, puedo decir que era una de las labores más bonitas. Siempre estaba dispuesto a oír confesiones en ejercicios, retiros etc. Cuando yo bajaba a la capilla del seminario, me impactaba verle de rodillas ante el sagrario. Era un gran amante de la celebración de la santa Misa y lo inculcaba insistentemente a todos los que dirigía. También se palpaba en el Siervo de Dios su espíritu de desprendimiento. Pienso que D. José María nos imprimió un estilo de espiritualidad sacerdotal. **Isaías Barroso.**

### Un referente en la espiritualidad sacerdotal

Era un hombre que celebraba con profunda piedad y que dedicaba mucho tiempo a la oración. Lo que decía lo vivía. De una manera suave nos contagiaba el celo por la gloria de Dios, el empeño que un sacerdote ha de tener por la salvación de las almas, la oración, el amor a los pecadores, y sobre todo un gran amor a la persona del Salvador. En aquella época, lo más normal era que los sacerdotes misacantanos fuesen destinados a pueblos de la sierra, en condiciones difíciles, pero era tal el espíritu sacerdotal que nos infundía que acudíamos al destino con la conciencia de que era buen sitio para santificarnos. La celebración de la Eucaristía era punto central en su vida y nos lo hacía vivir así. Y lo mismo del rezo del Oficio Divino que nunca lo consideró como una carga sino como algo gozoso. Nos hablaba de cómo se debía hacer la visita a los enfermos, sin regatear ningún esfuerzo. Ante las contrariedades se mostraba de tal manera que nos contagiaba el espíritu de servicio y el no poner mala cara. No recuerdo haberle visto nunca desalentado. Su confianza en el Señor era superior a cualquier contrariedad que se pudiera presentar. **Antonio García del Cueto.**



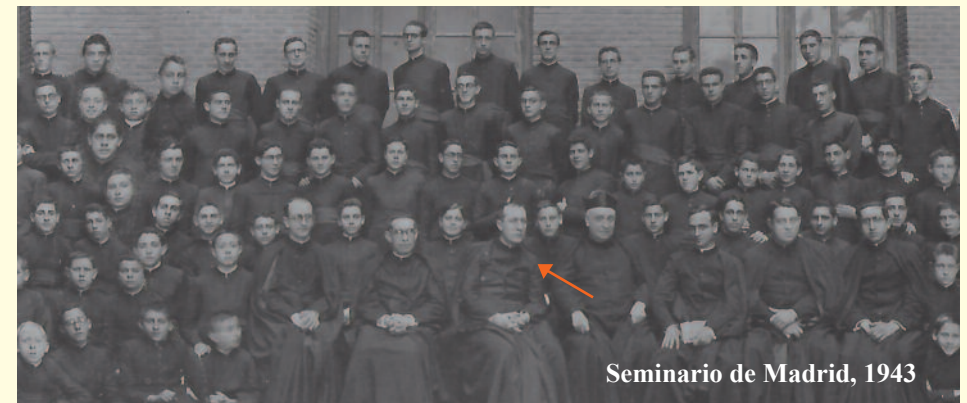
Me consta, por confesión propia, que nunca tuvo la más leve duda de su vocación. Cuando fue ordenado sacerdote prometió "nada pedir, nada rehusar", que ciertamente fue norma de conducta a lo largo de toda su vida. Le teníamos



### La renovación espiritual del seminario fue visible

siempre a nuestra disposición en el confesionario o en su despacho. Nos atraía su prudencia y su habilidad para ser exigente sin dureza y amable sin concesiones. La renovación espiritual del seminario fue visible. Supo introducir la espiritualidad propia del clero secular. Fui testigo del fervor con que celebraba la Eucaristía y de su extraordinaria piedad mariana, que supo inculcar a todos los que le rodeábamos. Quiero hacer notar que la santidad de D. José María fue un continuo vivir, como la cosa más normal, su entrega total a Dios. Bastaba oírle predicar a Cristo para convencerse de que lo era todo para él, y para sentirse arrastrado por la figura que arrebatava su mente y su corazón. Estaba convencido de que el amor a Dios no era auténtico si no se volcaba en bien de los demás. A ello se debe su celo incansable. Cuando alguien le hacía sufrir por algo, su preocupación era buscar el momento de hacerle comprender que le seguía queriendo. **Salvador Muñoz Iglesias.**

Su labor llevó a una renovación espiritual total de los grupos que le fueron encomendados, de forma especial en el seminario. Repetía constantemente que la única razón de ser de nuestra presencia allí era prepararnos para el sacerdocio viviendo, ya desde aquel momento, la santidad sacerdotal. Irradiaba profunda vida en Dios. No tenía más que un ideal: ser y vivir solo como sacerdote, siempre como sacerdote y enteramente como sacerdote. Y ese ideal sacerdotal se plasmó muy pronto en entregarse con Jesucristo como víctima por aquellos a los que el Padre ha dado a su Hijo. **Luis José Alonso.**



## Oración para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria).

*De conformidad con los decretos de Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.  
Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

## Gracias comunicadas

- Encomendé a D. José María la curación de mi hermana, operada de un tumor maligno en el pulmón con metástasis en el cerebro, y en la última revisión su oncóloga le ha dicho que está limpia de cáncer. Doy gracias a Dios, y a D. José María por su intercesión. M. E.
- El primer hijo de unos amigos venía con una grave cardiopatía, incompatible con la vida según los médicos. A pesar de todo, los padres no dudaron en continuar con el embarazo, y muchos familiares y amigos suyos comenzamos a encomendarles a D. José María. Contra todo pronóstico, después de un proceso que ha incluido varias operaciones y momentos muy difíciles, el niño va saliendo adelante, lleno de vitalidad, para alegría de todos. Agradecemos la intercesión del Padre y le pedimos que siga velando por él. C. G.



Valencia, 1976

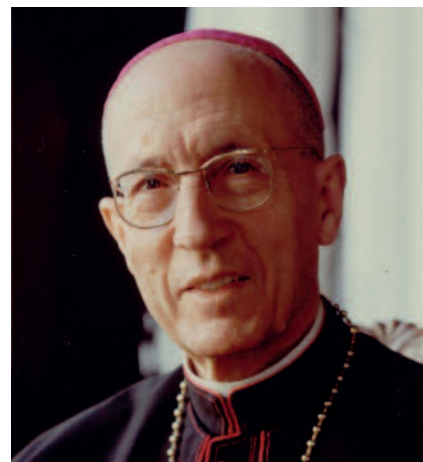
## Agradecimientos

**Barcelona:** M.<sup>a</sup> Lourdes Tristany. **Cáceres:** Pilar Gómez Moreno (Plasencia). **Castellón:** Primi Domingo. **Huelva:** José Rodríguez Vargas; Rocío Sevilla. **Lugo:** Áurea Peteira (Villalba). **Madrid:** M.<sup>a</sup> Concepción García Vicente-Tutor; Juan Carlos García García; José Ignacio Piñar Mañas; Manuel Martín Martín; P. José Luis Lorient (Villarejo de Salvanés). **Navarra:** Mercedes Remón Huarte; M.<sup>a</sup> de la Barda Muro; Jesús Latorre (Fitero). **Toledo:** Rafael José Barrera Reuelta. **Valencia:** P. Rigoberto; Francisco Martínez Codoñer (Massanassa); Enrique Giner Giner.

2026

Hoja informativa de su  
vida y fama de santidad

N.º 20



Venerable

**José María  
García Lahiguera**

Arzobispo

Fundador de la Congregación  
HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

## CENTENARIO DE SU ORDENACIÓN SACERDOTAL 29 DE MAYO 1926-2026

Soy sacerdote, ¡qué alegría! No me cambio por nada. Nada me quita esta alegría. Aunque las cosas de la vida a veces me entenebrecen, aunque los problemas, las penas y dolores me rodean, siempre está flotando la suave brisa de la alegría. Yo puedo perdonar pecados, puedo dar vida a las almas, puedo consolar al pecador, puedo coger a la oveja perdida y llevarla sobre mis hombros. Puedo decir: “yo te absuelvo”, y te absolverá Cristo por mí. Le prestaré mi voz, le prestaré mis manos... “Esto es mi cuerpo”. “Esta es mi sangre”. “Tomad y comed”. “Tomad y bebed”. ¡Qué gozo! ¡Qué paz! Él quiso hacerme como Él: ser los dos una sola cosa. Es tan grande el don que necesito de la eternidad para agradecerlo debidamente. Hijos míos, este don es regalo que el Señor me da para vosotros. Entonces, uníos a nuestra alabanza, cantad con nosotros, agradeced con nosotros, porque Dios ha concedido el don del sacerdocio a la Iglesia.



Valencia, 1976

(Valencia, 1976, Homilía en su 50º aniversario sacerdotal).

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote - C/. General Aranaz, 22 - 28027 Madrid (España)  
[www.oblatasdecristosacerdote.com](http://www.oblatasdecristosacerdote.com)

Donativos causa José María García Lahiguera:

IBAN ES55 0075 7007 84 0606 127080 • BIZUM 11015